



EL CORREO

ARABA/ÁLAVA

Títeres contra las barreras físicas

Panta Rhey y la asociación Eginaren eginez impulsan una obra de teatro para concienciar a los escolares sobre la diversidad

28.10.11 - 02:23 -

DANIEL GONZÁLEZ | VITORIA

Sobre las tablas, seis títeres. De fondo, una historia de aventuras como otra cualquiera. Lo único que diferencia a esta obra teatral de otras tantas que los espectadores, niños de 8 a 12 años, hayan podido ver es que alguno de estos personajes sufre discapacidad física. Sin embargo, lejos de que este detalle les resulte chocante, el esfuerzo de Panta Rhei por reflejar en el escenario a través de 'Auzokideak' la rutina de los miembros de Eginaren eginez, la asociación de personas con discapacidad física de Álava, ha conseguido calar hondo entre los alumnos de los ocho colegios que han visto el espectáculo. «La respuesta es muy buena, les está gustando muchísimo el trabajo, se lo pasan bien y el mensaje cala pese a la dificultad de compaginar el entretenimiento con la concienciación, así que creemos que el resultado es magnífico», no duda en afirmar Emilio Fernández de Pinedo, director artístico.

La trama cuenta una historia en la que, «pese a momentos y situaciones hostiles», los personajes las combaten con sus sueños e ilusiones. Una estrategia que además de conmover a los chavales, ha calado entre los actores. «Estamos orgullosos de haber podido calzarnos los zapatos de las personas con discapacidad para saber cómo caminan y cómo se ve la realidad desde su punto de vista. Ése es el principio del camino, porque queda mucho por conseguir, y creo que podemos aportar un granito de arena para que los chicos entiendan que queda mucho por hacer para que tengan una vida independiente», añade Fernández de Pinedo.

Helena Espizua, portavoz de Eginaren Eginez, no puede estar más de acuerdo. «El espectáculo pretende reflejar la diversidad de nuestra sociedad, concienciar y sensibilizar acerca de la misma y de la igualdad de oportunidades, trasladando la importancia de promocionar espacios que faciliten la convivencia, y que los niños

descubran qué sentimientos y emociones les generan estas experiencias en un mundo diverso», explica.

Participación activa

La clave para ello es bien sencilla. «Desde el momento en el que entran los chavales ya les hacemos moverse con los espacios de participación. Arrancamos con un calentamiento previo, les hacemos estirar, que sirvan de jurado en una pelea de gallos que hay, cantan... Hay momentos muy dinámicos», destaca el director artístico. De esta forma, provocan la empatía entre los espectadores, abriendo una puerta para luego trabajar en el aula.

